

COMENTARIO

CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE  
JEROME SEYMOUR BRUNER

*Eduardo Marquina Carrasco, Atena Sota Velásquez y Diana Velarde Verapinto*  
Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú



## COMENTARIO

### CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE JEROME SEYMOUR BRUNER

#### HUNDRED YEARS OF THE BIRTH OF JEROME SEYMOUR BRUNER

*Eduardo Marquina Carrasco, Atena Sota Velásquez y Diana Velarde Verapinto*  
Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú



Jerome S. Bruner es conocido en ámbitos educativos como el teórico del aprendizaje por descubrimiento, aunque a él no le gusta mucho esa definición. Es también uno de los psicólogos que participó de la revolución cognitiva, y varios de sus principios educativos resultan realmente provocativos y desafiantes para las tareas que los docentes realizan en sus aulas (Bruner, 1972). En el centenario de su nacimiento es oportuno precisar los aportes de este gran psicólogo.

Nacido el 1 de octubre de 1915 en la ciudad de Nueva York, e hijo de padres inmigrantes polacos, Herman y Rose Bruner, tuvo problemas de visión hasta los tres años. Cuando era niño asistió a escuelas públicas, después ingresó a la Universidad de Duke en la que se especializó en psicología, realizando luego estudios de posgrado en la Universidad de Harvard. Cuando Bruner ingresó en el campo de la psicología la disciplina estaba muy dividida entre el estudio de la percepción y el análisis del aprendizaje en Harvard. El departamento de psicología estaba dominado por los conductistas, que dirigían un programa de psicología llamado psicofísica. Bruner se reveló contra el enfoque del conductismo y la psicofísica y junto con Leo Postman implementaron una serie de experimentos que derivarían en el «New Look», una nueva teoría de la percepción. Ambos autores sostenían que la psicología debía preocuparse por como

las personas miran e interpretan el mundo así como por el modo en responden a los estímulos, sin embargo, el interés de Bruner se movilizó de la percepción a la cognición (Guiler, 2009).

Luego, Bruner comenzó pronto a colaborar con George Miller en el estudio sobre cómo la gente desarrolla modelos conceptuales y como codifica información sobre estos modelos. En 1960 abrieron el Centro de Estudios Cognitivos en Harvard (Arias, 2005). Ambos compartían la convicción de que la psicología debía encargarse de los procesos cognitivos, los modos distintivos en el que los seres humanos ganan, almacenan y trabajan con el conocimiento.

A pesar de sus muchas contribuciones a la psicología académica, Bruner nunca intentó construir un gran sistema de pensamiento, su interés principal fue la psicología de la mente, especialmente la percepción y cognición; y es posiblemente más conocido por su trabajo sobre educación, la mayoría del cual emprendió durante sus años en el Centro de Estudios Cognitivos.

En este marco podemos decir que la educación es para Bruner una forma de diálogo, por medio del cual el niño aprende a construir conceptualmente el mundo con la guía de un adulto, y por caminos culturalmente definidos, estableciendo una especial relación entre la mente, la cultura y la educación (Barone, 2007). En este sentido, el proceso de educación ayuda al desarrollo intelectual del sujeto, con la incorporación de instru-

mentos culturales a través de las interacciones mediatizadas. En este aspecto, Bruner se acerca mucho a las ideas de Vygotsky, además comparte con él la idea de que el desarrollo psicológico es un proceso que está socialmente mediado «por otro» para el cual resulta de crucial importancia la educación.

El pensamiento de Bruner se basa en una visión constructivista en el que la mente es construida por la cultura, y a su vez, es la misma cultura la que ofrece un bagaje de instrumentos con los cuales la mente construye nuestro conocimiento del mundo. Vale decir que un sujeto al adquirir las herramientas culturales adquiere al mismo tiempo los medios o instrumentos de producción generadores de cultura (Guiler, 2009).

En síntesis, el objetivo de sus interesantísimos aportes académicos el cultivo de la excelencia de cada alumno, lo que significa que la educación debe contribuir a que cada alumno alcance un desarrollo óptimo de sus posibilidades. Exige, en términos brunerianos, una «personalización del conocimiento», es decir, considerar los rasgos diferenciales de los alumnos en lo que respecta a los sentimientos, los valores y las motivaciones, como también su nivel de desarrollo real y potencial.

Resulta de importancia celebrar el centenario de su natalicio en este año ya que también ha sido denominado el año 2015 como «el año del fortalecimiento de la educación» en el Perú, donde se viene aplicando sus teorías cognitivas con el

fin de favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación peruana.

Sin embargo, poco a poco Bruner ha ido pasando de desarrollar un enfoque netamente cognitivo, a uno cognitivo de corte culturalista, por influencia de su formación y contacto con la filosofía, la antropología, la sociología y la lingüís-

tica. De modo que su producción de los últimos veinte años se concentra en lo que Bruner llama psicología narrativa (Arias, 2005). En la actualidad, Jerome Bruner imparte clases en la Facultad de Derecho de la Universidad de Nueva York donde se dedica a los campos de la psicología forense, la psicología culturalista y la psicología narrativa.

## **Referencias**

Arias. W. L. (2005). *Psicólogos hombres de ciencia*. Arequipa: Faraday.

Bruner. J. (1972). *El proceso de la Educación*. México. Uteha.

Guilar. M. (2008). Las ideas de Bruner: de la revolución cognitiva a la revolución cultural. *Educere*, 13(44), 235-241.

Barone. L. (2007). *Enciclopedia de pedagogía práctica*. Barcelona: L.T.C.